



Los libros que se perdieron para siempre

En plena dictadura militar, el 22 de febrero de 1977, se puso en vigencia la resolución rectoral 0092 referida a la baja por razones políticas e ideológicas de más 600 libros de la Dirección de Biblioteca Universitaria.

Pese a los esfuerzos de las diversas administraciones democráticas, desde 1983 en adelante, gran parte de esos libros nunca más pudieron recuperarse, sólo un 40 por ciento de los documentos dados de baja volvieron a los anaqueles de la biblioteca, donde debieron estar por siempre.

Irma Milanesio, a cargo de la Dirección de Biblioteca Central Juan Filloy, explicó: “Durante la época militar hubo un retiro de libros por una disposición ministerial que a su vez la aplica la Universidad Nacional de Río Cuarto. En ese momento se retiraron alrededor de 685 libros, más tres títulos de revistas, que en total hacen una cifra estimativa de 820 documentos”.

“En 1996 se asigna un presupuesto a la Biblioteca para que se compre ese material que había sido dado de baja. Muchos de esos libros, de corta tirada, en algunos casos de editoriales muy pequeñas, ya no estaban en circulación, por lo cual fue muy difícil volverlos a incorporar. Los más conocidos sí se volvieron a comprar y reemplazaron a aquellos que fueron dados de baja”, subrayó.

Sostuvo que “aproximadamente se recuperó un 40 por ciento

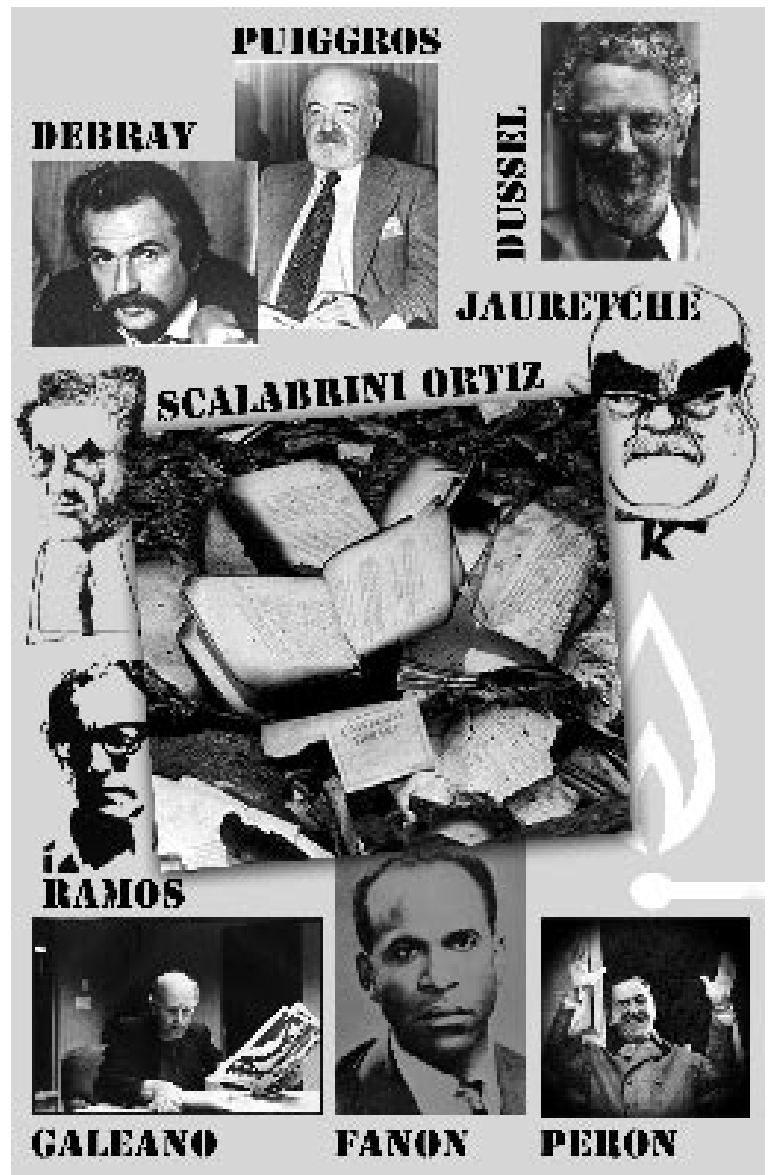
del material. Se han buscado los faltantes pero no se han podido recuperar. Es una gran pérdida —dijo— porque un libro ayuda al discernimiento, a conocer diferentes perspectivas y, por lo tanto, enriquece el pensamiento del hombre”.

Indicó también que si bien ella prestaba servicios en otra área de la UNRC en ese momento, “tuvo conocimiento de que personal de la Fuerza Área retiró de la estantería los libros en un momento donde la Universidad estaba sometida a una estricta vigilancia”.

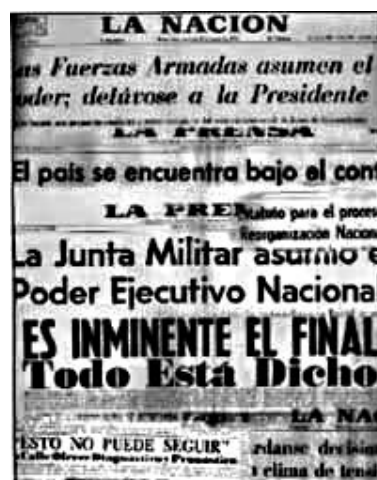
Algunos de los tantos libros dados de baja en la resolución 0092 fueron: Puigros, R: A Dónde Vamos, Argentinos; Kamenka, E: Los Fundamentos Éticos del Marxismo; Jauretche, A: Enfoque para un Estudio de la Realidad Nacional; Jalee, P: El Imperialismo en 1970; Dussel, E: América Latina, Dependencia y Liberación; Scalabrini Ortiz, R: Bases para la Reconstrucción Nacional; Fanon, F: Los Condenados de la Tierra; Perón, J: El Pueblo Quiere Saber de qué se Trata; Ramos, Abelardo: Revolución y Contrarrevolución; Debray, R: Conversación con Allende; Galeano, E: Las Venas Abiertas de América Latina.



Irma Milanesio: “Muchos libros no se pudieron recuperar y esto significó una gran pérdida porque el libro enriquece al hombre”.



La prensa en el golpe



Tiempo antes del 24 de marzo la prensa había advertido claramente que el gobierno constitucional carecía de fuerzas y que era inminente un golpe de estado por parte de las Fuerzas Armadas. Luego del golpe, la propaganda oficial buscó impregnar en la sociedad la idea de que ahora el orden reemplazaba al caos. El terror hizo el resto para que primara el silencio en la mayoría de la población.



1976
24 de Marzo
2007

Suplemento de Hoja Aparte

Viernes 23 de Marzo de 2007

Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia

Cuando las bajas vienen marchando

No son gratos los recuerdos de los años de la dictadura, aunque por aquel entonces, 1980, ya comenzaba a decirse “dictablanda” porque se intuía que cada vez se estaba más cerca de reinaugurar la democracia.

Pero a pesar de todo, es bueno tener reminiscencias, aunque no sean gratas, porque implica que todavía se disfruta de la vida y no como otros tantos a los que sólo queda recordarlos.

El hecho, entre tantos otros, que se produjo en la Universidad, y en particular en la Facultad de Ciencias Humanas, fue la llegada de varios profesores (dos de los cuales cumplirían los roles de decano y vicedecano) que planteó la necesidad de nuevos cargos.

Como, al igual que ahora los recursos son finitos, la nue-

va conducción decidió tomar “el toro por las astas” y liberar puntos decidiendo discrecionalmente quiénes quedaban y quiénes no.

La medida, obviamente inconsulta, sin criterios académicos que la sustentaran fue aplicada a “cuentagotas” porque nadie sabía quién sería el elegido. Todo se manejaba con la desgastante estrategia del rumor y nadie se hacía cargo de ser el destinatario de una carta anunciando que ya no pertenecía más a la institución.

Los temores aumentaban minuto a minuto mientras duró la etapa de silencio. Éste fue roto en una reunión celebrada en la sala del Concejo Directivo en la que se develó el misterio. Con argumentos sin sustento académico se dio lectura a una “lista negra” (término muy usado en aquella época) aunque en realidad era “blanca” porque en ella figuraban los nombres de aquellos a

los que se les asignaron cátedras específicas.

Quiénes no fueron seleccionados, casi frenéticamente, corrieron a pedir mayor información sobre cuál sería el rol a desempeñar de ahora en más, qué debían hacer mientras las autoridades deliberaban sobre las nuevas actividades y...otra vez el silencio, ahora acompañado con algunas frases de diplomacia bastante dudosa: “No se preocupen, ya vamos a encontrar algo para que hagan... ¿!!!”.

Efectivamente lo encontraron. Muchos colegas fueron derivados a áreas de la universidad para cumplir funciones administrativas y otros a departamentos de préstamos de tecnología de apoyo a la enseñanza. La mayoría de ellos renunció muy poco tiempo después. Los demás tuvieron otro tiempo de espera desesperante en el que las autoridades se encargaron

muy engañosamente de transmitir seguridad respecto de la permanencia en la fuente laboral

Hay que reconocer que los sueldos fueron pagados religiosamente, pero eso no mitigaba la dificultad para mantener relaciones interpersonales con otros colegas. El miedo ya había hecho estragos en la comunicación cotidiana y ésta se transformó en saludos disimulados y si eran desde muy lejos, mejor. Sin querer y sin saber el grupo de los señalados se convirtieron, en menos de 24 horas, en los parias de los que había que alejarse para no contraer “la enfermedad infectocontagiosa”.

Los días se sucedían eternos, taciturnos y pesados hasta que... los ahora desclasados fueron sorprendidos en sus domicilios por la carta personal que anunciaba la baja definitiva. Por este procedimiento, todos los cargos quedaron libres para distribuirse



Mgter. Liliana Llobet, Departamento de Ciencias de la Comunicación.

entre los docentes amigos de los interventores.

Esta práctica no es novedosa por su uso permanente por gobiernos de diferente signo pero que en aquel entonces tuvo matices teñidos de negro.

Un desaparecido en democracia

En vísperas de la condena a cadena perpetua por múltiples violaciones a los derechos humanos, del ex comisario de la Policía de Buenos Aires, Miguel Etchecolatz, causó profunda sorpresa en el tejido social la desaparición el 18 de septiembre de 2006 de Jorge Julio López, testigo clave en el caso, que brindó un detallado testimonio de los abusos cometidos por esa repartición policial en años de la dictadura.

López fue considerado por el propio Gobierno de la Provincia de Buenos Aires como el primer desaparecido en la democracia y pese a la persistente búsqueda en todo el país no hay novedades sobre su paradero.

Jorge Julio López, un albañil de 76 años, fue detenido el 27 de octubre y llevado al centro clandestino Pozo de Arana. También debió soportar prisión en La Plata. Fue dejado en libertad el 25 de junio de 1979.

En recordación de aquellos trágicos hechos y para pedir por la aparición con vida de Jorge Julio López, hoy a las 19 habrá una concentración en Plazo Roca, convocada por la Multisectorial de los Derechos Humanos, Madres de Plazo Mayo y la Agrupación HIJOS.



A las 20.30, en el Concejo Deliberante

Se estrena en Río Cuarto un documental que testimonia la vida de los presos políticos en la cárcel de Caseros

Hoy se exhibirá el documental “Caseros – En la cárcel”, de Julio Raffo. Será en el Concejo Deliberante, a partir de las 20.30, con entrada libre y gratuita.

Esta presentación es organizada por la Asociación Civil Cordobenses, la Secretaría de Extensión y Desarrollo de la UNRC y el Concejo Deliberante de Río Cuarto. Cuenta además con el auspicio de la Federación Universitaria de Río Cuarto.

Se trata de un estreno exclusivo en la Provincia de este producto audiovisual que reconstruye la vida de presos políticos en la Unidad Penitenciaria N°1 del Servicio Penitenciario Federal Argentino.

Julio Raffo estará en el estreno y dialogará con el público. La película fue filmada, casi en su totalidad, en el edificio de esa cárcel durante el comienzo de su demolición. Elaborada a partir de entrevistas realizadas en 2001 a una docena de ex prisioneros políticos que lograron sobrevivir a esa terrible experiencia –militantes de Montoneros, ERP, PRT, sindicalistas y activistas universitarios-. El documental de Raffo se interna en la pasillos y las celdas de ese “lugar concentrado de dolor”, como lo define Ernesto Villanueva, uno de los testimoniantes. Además, aparecerán los relatos de Alberto Piccinini, Antonio Puijane, Carlos Kunkel, Francisco “Barba” Gutiérrez, Hernán Invernizzi, Hugo Colaone, Hugo Soriani, Juan Carlos Dante Gullo, Julio Mogordoy, Luis Iglesias, Manuel Gaggero, Marcelo Vencentini, Martín Jaime, Néstor Rojas, Pascual Reyes, Pedro Avalos, Ramón Corregidor y Valentín Mastrángelo.

“Caseros” fue producida por el Centro de Estudios y Producción Audiovisual y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Ha recibido el apoyo del INCAA y los auspicios del Sindicato Argentino de Músicos, de la Secretaría de Cultura y del Museo del Cine de la Ciudad de Buenos Aires.

Cuenta con la locución de Eduardo Aliverti en el relato de la historia y funcionamiento de la cárcel y presenta material de archivo con el discurso inaugural de la cárcel dado el 23 de abril de 1979 por Alberto Rodríguez Varela, quien ejerció como Ministro de Justicia durante la dictadura de Jorge Rafael Videla. En ese entonces, la revista Gente daba la noticia bajo el título: “Confort tras las rejas”.



“Caseros - En la cárcel”, para ver, pensar y recordar.

El filme registra el lado más oscuro del penal, de 85.000 metros cuadrados cubiertos, dos torres gemelas de 22 pisos, 1996 celdas individuales de 2,30 por 1,30 metros, más un centenar de calabozos de máxima seguridad. También pone el acento en las historias de compañerismo y solidaridad entre sus internos: cómo lograban burlar la permanente vigilancia de sus carceleros, de qué manera se comunicaban entre ellos y con el mundo exterior, inventando los más ingeniosos e inverosímiles medios (“la paloma”, “el caramelo”); cuándo ponían en marcha la ceremonia del mate.

En el campus

Desde las 11.30, en el monolito a los Desaparecidos, frente al Comedor Universitario, se llevará a cabo el acto institucional de la Universidad Nacional de Río Cuarto relativo al Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, al cumplirse un nuevo aniversario del golpe de estado del 24 de marzo de 1976, hecho que significó la caída del gobierno de María Estela Martínez de Perón.